

Pesetas
Madrid, un mes. 4'50
Provincias, trimestre. . . . 6'00
Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscriptores.

Año VI

MADRID.—Jueves 3 de Marzo de 1887.

Núm. 1.931

La solidez de la monarquía.

Los diarios republicanos toman partido de lo sucedido con ocasión del drama del Sr. Zapata y otros hechos análogos, para deducir la flaqueza de la institución monárquica, que se alarma, según dicen ellos, ante el menor peligro, y que como esas plantas exóticas que viven en los invernáculos a expensas de un calor artificial, teme la muerte por el más leve accidente atmosférico.

Se engañan completamente los que tal creen, y podríamos argüirles una y otra vez con el argumento de Galileo: «é pur ei muove.» Si la república francesa muestra ciertas condiciones de estabilidad por el mero hecho de haber durado algunos años, ¿cuánto mejor podrá decirse de la monarquía española que vive restaurada durante mayor espacio de tiempo?

Los republicanos no han llegado a comprender que la causa de las inquietudes que muestran los monárquicos ante los atrevimientos de sus enemigos, no es el temor de ver hundirse y desaparecer esta forma política, sino el desacato, la profanación, la injuria a que sus adversarios quisieran someterla.

El espectáculo de la suprema magistratura del Estado objeto de continuos escarnios y vilipendios; la amenaza incesante contra el orden público; el abuso de la libertad para dar expansión a los instintos más audaces; esto es lo que alarma y preocupa a la prensa dinástica, que debe estar continuamente en la brecha para contrarrestar los excesos de la libertad, por medio de la misma libertad; las demasías de la prensa por medio de misma prensa.

Por lo demás, bien sabemos que los esfuerzos desesperados con que se agitan los sectarios de un hombre, más bien que de una idea, son impotentes para el fin concreto que muestran perseguir; lo cual no es difícil demostrar hasta la evidencia.

Por una ley biológica o si se quiere de dinámica social, las naciones tienen los gobiernos que se acomodan a su íntima manera de ser. Si probamos, pues, que tan solo la monarquía constitucional responde a las condiciones políticas de España en este momento histórico, resultará que es indestructible é irreemplazable entre nosotros esta forma de gobierno.

Prescindiendo de la masa, mayor ó menor, que apoya el actual orden de cosas; las oposiciones se dividen en dos grandes grupos, el carlista y el republicano. En el centro y á igual distancia de entrambos, sirviéndoles mutuamente de contrapeso, se halla el sistema felizmente representado por doña María Cristina de Ausburgo, en nombre de D. Alfonso XIII.

De esta sencilla exposición se desprende que el triunfo de cualquiera de los partidos rebeldes produciría instantáneamente un desequilibrio profundo, que pondría en peligro la vida misma de la nacionalidad. Contra el partido carlista se levantarían unánimes todas las fuerzas liberales de la nación, así como protestarían violentamente contra la república los grandes intereses y prestigios tradicionales.

Con esto solo se comprenderá la razón que nos asiste al afirmar que no tememos por la estabilidad de las instituciones al lamentar los ataques y ofensas de que son objeto, sino que velamos por su decoro, que es el decoro de la nación española. Ni en los pueblos bárbaros, ni en los pueblos libres se permite desacatar impunemente la representación más alta del principio de autoridad.

La ley de asociaciones.

La comisión parlamentaria llamada á informar en la Cámara popular sobre la ley que regula uno de los más importantes derechos del hombre, ha llenado su cometido é interpretado su misión de una manera tan digna, que solo merece los plácemes y felicitaciones de los buenos liberales.

Hubo un tiempo en que dominaban en el mundo liberal prevenciones y suspicacias contra clases determinadas, que constituían inconscientemente quizás, una grave ofensa

contra la misma libertad. Las viejas regalías absolutistas, explotadas por progresistas meticulosos ó vengativos, estuvieron en auge durante las primeras décadas de nuestra revolución; pero se desvanecieron, como las nieblas al salir el sol, en cuanto rayaron en el horizonte los primeros albores de la democracia.

Han quedado, sin embargo, como siempre sucede, algunos restos; que en el Congreso ha venido a representar esta vez el Sr. D. Alfonso González.

Pretendía el digno individuo de la comisión, en su voto particular, que el derecho de asociación se limitara á los españoles y aún en el caso de que el jefe de la sociedad no residiese en territorio español, pudiese también la asociación el derecho que concede la ley y cayese de lleno bajo el arbitrio del poder gubernativo.

Semejante limitación puede ir dirigida contra dos temibles sociedades, que más de una vez han producido grandes conflictos dentro y fuera de nuestra patria: las de carácter religioso y las socialistas. Ninguna de las dos, sin embargo, deben ni pueden ser cohibidas por estos medios preventivos, según los buenos principios democráticos, que han informado el dictamen de la comisión.

Nos parece cándido y pueril en extremo, declarar fuera de la ley sociedades que tengan su jefe en el extranjero, cuando la casi totalidad de los españoles (tal vez el mismo autor del voto particular, en el censo) se gloria de pertenecer a una comunión religiosa que tiene su jefe en el extranjero y es súbdito de otra potencia. ¿Con qué derecho podrá entonces un gobierno español proceder contra ninguna asociación que se limite á seguir el ejemplo que le ofrecen todos los españoles?

¿Bajo cualquier punto de vista que se le considere, es insostenible esta opinión. ¿No son por ventura extranjeras la mayor parte de las sociedades que han traído á nuestra patria los progresos modernos: ferrocarriles, alumbrado, tranvías, fabricación, etc. etc.? ¿Cómo podemos excluirlas de los beneficios de nuestra legislación, para los fines de la humana sonabilidad?

Ninguna razón plausible abona las limitaciones que desea el Sr. González, para el derecho de asociación. Contra las demasías y absorciones del ultramontanismo, los pueblos modernos oponen las grandes creaciones que surgen de la libertad. Inglaterra ni los Estados Unidos, temen nada de los jesuitas y sus agentes, porque la libertad religiosa ha levantado otras confesiones, iglesias y sectas que forman un verdadero dique contra las invasiones del ultramontanismo.

Ni Alemania ni Francia saben defenderse con el derecho común, porque no han sabido aplicar noble é imparcialmente el gran principio liberal, que resuelve por sí solo estos conflictos.

No han pensado tal vez los amigos de ciertas restricciones progresistas, caídas ya en desuso, que con esto dan armas á los republicanos, quienes brindan á todo el mundo con una libertad incondicional. La monarquía puede, con más razón, ofrecerlo y cumplirlo; porque dispone, en todos terrenos, de compensaciones de que carecen los republicanos.

Los que aspiramos á ver encarnarse en las leyes el espíritu democrático, no podemos menos de celebrar el acuerdo de la comisión, que al tratar de reglamentar en leyes orgánicas uno de los más preciados derechos del hombre, se ha inspirado en el ideal, no en estrecho molde de escuela; en el ejemplo de naciones varoniles y libérrimas, no en esas naciones enfermas, que temen ver caer de un momento á otro el edificio de su grandeza. Reciba por ello la comisión del Congreso, nuestra más sincera felicitación.

ECOS POLITICOS.

Algun periódico conservador, por espíritu de oposición, sin duda, ha querido dar al suceso ocurrido al pasar S. M. la reina por la calle de el Arenal, una importancia que no tiene, haciendo al propio tiempo suposiciones que en nada se acercan á la verdad.

Está perfectamente averiguado que el hecho en cuestión no fué un atentado, ni siquiera un desecato, sino que se trataba exclusi-

gamente de hacer llegar á S. M. la reina una exposición, cosa que se está repitiendo todos los días.

No hay, pues, motivo para dar al suceso alarmantes proporciones.

Porque censuró «El Resumen» la economía proyectada por el señor ministro de la Guerra con la supresión de algunos comandantes, diciendo que en vez de esto deberían suprimirse las escasas raciones de pienso que perciben los oficiales generales para sus caballos y porque dijo EL ECO NACIONAL que se suprimieran esas raciones y aquellos comandantes, nos endereza «El Correo Militar» la siguiente filípica:

«EL ECO NACIONAL pide economías en el ejército y se encara con «El Resumen», porque este apreciable colega ha protestado como nosotros, contra el proyecto atribuido al señor ministro de la Guerra de suprimir un comandante en cada batallón.

El citado periódico dice que España no es un pueblo militar como Prusia y Francia, y añade que su situación geográfica y su historia la han aislado de las luchas europeas hasta el punto de que sólo le sirve el ejército para sus conflictos interiores, razón por la cual «debe estar representado por una cantidad muy exigua.»

Valiente manera de discurrir la del colega.

Ni su abolengo ni otras razones le aconsejan guardar gratitud al ejército, sin cuya cooperación no habrían alcanzado sus amigos los puestos que ocupan.

Estas lecciones las tiene ya muy aprendidas el ejército, y no es probable incurra en el error de contribuir á encumbrar hombres políticos que le vuelvan luego la espalda.

Las economías pueden hacerse sin resentir los servicios de la administración en las muchas audiencias de lo criminal que ninguna utilidad producen, en los centros y oficinas que sostienen empleados que solo acuden a cobrar la nómina por ser hijos ó sobrinos de hombres influyentes, y por otros distintos medios que pudiéramos apuntar.

El ejército ya las realiza, amortizando el exceso de personal que motivaron nuestras luchas interiores provocadas y sostenidas por los amigos de EL ECO NACIONAL.

Quien tiene buena manera de discurrir es el profesional colega.

Quiere que se destruya la organización de los tribunales de justicia y que se conserven los miles de oficiales del ejército que constituyen una carga onerosa para el país.

Y dice además que nosotros lo debemos todo al ejército y estamos obligados a mostrarle gratitud.

¿Cómo? Defendiendo que haya en él mas oficiales que soldados.

Estimado colega, la nación es quien está agradecida al ejército y debe estarlo por los servicios que este le ha prestado en todas ocasiones; pero esto no es una razón para que el ejército arruine ahora á la nación ni para que nosotros no veamos por los intereses de esta.

Un golpe de literatura carlista en el primer párrafo del editorial de «La Fe».

«Que todo esto se va, y se va á escape, es verdad de que está saturada la atmósfera social.»

Pero no tan á escape como desean los carlistas.

Ni tan á escape como ellos se han ido á Francia cuantas veces han querido hacer armas contra la libertad.

Cuando sueñan que algo se va á escape, sueñan en su sombra.

Esperanzas que han de frustrarse.

Dice «La Epoca».

«De todos modos, si las noticias de «El Estándarte» se confirman; si la actitud de los elementos democráticos es la que «El Resumen» marca anoche, y antes nosotros advertimos: si en la discusión de las bases del Código se da la batalla y de allí viene el deslinde de campos, poco tardaremos en saber quién triunfa, si la derecha de la mayoría ó la izquierda, si los que representan los principios de orden y gobierno en manifestación

juiciosa, ó los que quieren llevar los radicalismos democráticos.»

La condición no ha de verificarse.

Luego tampoco lo condicionado.

La batalla se dará en todo caso contra los amigos del colega.

«El Globo» aprecia la cuestión ya terminada en el Congreso en esta fórmula:

«Toda la inmunidad parlamentaria vendría á tierra si fuera permitido á quienes no son diputados hacer oír su voz en el seno del Congreso censurando y atacando á un miembro del mismo.»

Y toda la dignidad ministerial vendría al suelo, si los ministros no pudieran defenderse en el mismo terreno del ataque.

¿A los argumentos de testigos, puede oponerse más que otros testigos?

El derecho de ministro nos parece más primitivo que la llamada inmunidad.

«El Liberal» hace un parangón entre las relaciones de Francia y Alemania con el Papado, y comparándolas con las de España, termina diciendo:

«A nosotros pueda tratarnos siendo más exigente ó menos acomodaticia, porque somos más tímidos y obedientes.»

Es posible que esta vez tenga razón «El Liberal».

«El Resumen», diario al servicio del señor Romero Robledo, da por ciertas las declaraciones de dicho señor, apoyándose en el testimonio del célebre boticario y en el «silencio» de la prensa.

Los mismos argumentos de que se valió ayer el Sr. Romero Robledo.

Total, 1. Contra 100...

Y todavía pretenden tener razón.

La invención de la mascarada en Gracia

Antesyer se recibieron en Madrid los telegramas siguientes:

Barcelona, 23 6'15 t.)

El alcalde de Gracia al presidente del Consejo:

Esta alcaldía, en nombre propio y en el de la población, protesta con toda energía de la acusación hecha en el Congreso por el señor Romero Robledo, y afirma á V. E. puede negar en absoluto que durante los días del último carnaval haya habido entierro ó mascarada donde, bajo pretexto alguno, se pudiera ultrajar la memoria respetada del difunto monarca D. Alfonso XII.

«Barcelona, 1.º Marzo (12'45 t.)—Al presidente del Consejo:

Tratándose de una denuncia que interesa á la sensatez y cordura del pueblo de Barcelona y al respeto que debemos á la dinastía cumplimos negar rotundamente la falsa noticia que ha sido comunicada á un señor diputado, relativa á una mascarada que se supone celebrada en Gracia, plagiando el entierro del malogrado D. Alfonso XII, puesto que tal mascarada no se ha efectuado ni nada que se parezca.—C. Labra, Juan Maluquer Viladort, Federico Marset, José Vilaseca, marqués de Palmerola, Federico Nicolau, Macia Bonaplata, Bosch y Ferrachina, Luis, F. Feliú, R. Blanco, J. Collazo y Gil, Juan García del Castillo, José Ramoneda, R. Bosch y Carbonell.»

Además leyó el señor ministro de la Gobernación á última hora en el Congreso estos otros despachos:

«Barcelona 1.º de Marzo (3 t.)—Los que suscriben, en nombre de 800 socios que constituyen la sociedad «La Barcelona Graciense», protestan enérgicamente de que el Sr. Romero Robledo, con sobrada ligereza, haya dicho en el Parlamento que la sociedad había simulado un entierro en el pasado Carnaval, ultrajando la memoria de D. Alfonso XII, ofendiendo con ello al Sr. Romero Robledo el buen nombre del Centro y el de la villa de Gracia, suplican á V. E. haga pública en el Congreso esta manifestación.—El presidente, Argenti.

—El secretario, B. Argenti.—El secretario, José A. Lopez.

«Barcelona 1.º Marzo (1.30 t.).—Los que firman protestan ante el Congreso contra la inaudita calumnia que se ha lanzado sobre la villa de Gracia, haciéndola aparecer despojada de sensatez con la infame noticia de que aquí se haya celebrado una mascarada para remover las cenizas, siempre sagradas, de un difunto. Esta protesta negando en absoluto semejante mascarada, la consignamos en acta notarial, ya iniciada, y que firmarán los siguientes Centros y particulares: Sociedad Barcelona Gracieuse, con toda su junta; presidente del Centro La Granada Gracieuse; presidente del Centro muto de propietarios derecha del Ensanche; Centro democrático-progresista; Cooperativa Gracianse; Circulo vencedor Gracianse; Centros propietarios izquierda El Ensanche; presidente Circulo Propietarios; director de «La Linterna»; director de la Caja de Ahorros; presidente del Centro Gracianse, presidente de la Alianza Gracianse; presidente del Circulo familiar; presidente del Fomento Gracianse; presidente de la sociedad Colon; presidente del Centro Ampurdanés; presidente del Ateneo Gracianse; presidente del centro cooperativo El Porvenir de Amigos de la Aurora; presidente del Centro la Igualdad; presidente del Casino de Artesanos; presidente del Centro Constancia; presidente Escuela protectora; presidente del Circulo liberal; presidente del Centro muto de la propiedad; y presidente Fomento voluntarios»

Sigue despues número considerable de firmas de abogados, médicos, propietarios, industriales, y vecinos de todas las clases de Gracia.

«Presidente de la Audiencia al ministro.—El juez de instruccion me dice que de las diligencias practicadas, resulta totalmente inexacto lo referido á propósito de la mascarada de Gracia, segun la totalidad de los testigos.»

Anoche recibió el señor ministro de la Gobernacion un telegrama del gobernador de Barcelona, comunicando que ayer todos los periódicos de aquella capital negaban el hecho, y que el «Diario de Avisos de Barcelona», que fué el que se hizo eco del rumor, ha hecho constar que lo consignó por referencia, no porque le constara su exactitud.

«El Monitor» de Barcelona, dice que han sido remitidos á Madrid el casco, la cabeza y el vestido del monigote que servia en Gracia para representar el Carnaval.

«La Publicidad», en su número recibido ayer despues de copiar las palabras del Sr. Romero sobre la mascarada, dice lo siguiente:

«Ahora bien; todo el mundo sabe en Gracia y en Barcelona que no hay una sola palabra de verdad en cuanto ha dicho ese liberal reformista, que en su afan de reformas, comienza por reformar la verdad.»

Tambien es de «La Publicidad» el siguiente suelto:

«Vamos á explicar lo que ha pasado con la célebre carta del ex-coronel D. José Baró, en la que se apoya el Sr. Romero Robledo para sostener la falsedad de que en Gracia ha sido escarnecida durante estos Carnavales la memoria de D. Alfonso XII.

Se hallaba en una casa de tertulia el Sr. Baró y entró un tal Solsona y le dijo que venia indignado, que era cierto que se habia paseado un monigote que representaba á D. Alfonso, y que allí llevaba una carta dirigida al señor Romero Robledo para que la firmase el señor Baró como persona autorizada.

Creyéndolo á pies juntillas el Sr. Baró, la firmó, Solsona la echó al correo... y esta es la historia que, segun nos aseguran, ha explicado el Sr. Baró.

Sobre este hecho entiende ya el juzgado competente.»

Ecos parlamentarios.

SENADO.

Tan corta y tan desprovista de interés fué la sesion de ayer en la alta Cámara, que puede, sin escrúpulo alguno suprimirse en este lugar; pero cumpliendo con nuestro deber de cronistas, diremos acerca de ella dos palabras.

Juró el cargo de senador vitalicio el señor D. Evaristo Arnús.

Habló el Sr. Cuesta Santiago de las contribuciones que satisfacen los productos agrícolas, en su concepto excesivas.

Acusó al gobierno de ser causa del bandidismo en la provincia de Orense el señor Ulloa, expresó temores de que se turbe el orden público el Sr. Rodríguez Seoane, fundándose en un suelto de «La Juventud Carlista»,

pidió el señor conde de Pallares un estado de la distribucion de fuerzas del ejército en Galicia y en el resto de España, y léense varios dictámenes sin importancia.

Y terminó la sesion por falta de asuntos de que tratar.

CONGRESO.

De todas veras sentimos cumplir nuestra obligacion, ocupándonos casi exclusivamente en esta seccion de nuestro diario del señor Romero Robledo, cuya personalidad, por muy importante que sea, la creemos lo suficiente y más que suficientemente discutida.

Declaramos sinceramente que no hay tarea más ingrata que reseñar los desesperados arranques de un gran orgullo mortificado, que tiene por única norma de sus actos la satisfaccion de una vanidad tan exajerada como infantil, y que solo le sirve para hacer a cada momento su situacion más insostenible.

A pesar de que parece increíble, aún ha insistido el Sr. Romero Robledo sobre el desdichado asunto de la mascarada de Gracia, presentando en la sesion de ayer la proposicion siguiente:

«Pedimos al Congreso se sirva nombrar una comision parlamentaria en que estén representados todos los partidos, para que abra una informacion acerca de la veracidad de los hechos denunciados ó acaecidos en la villa de Gracia.»

Apoyala el antiguo conservador; pero renunciamos á seguirle en el curso de su oracion, reducida á afirmar lo que autoridades, corporaciones, prensa, pueblo, todo el mundo, niega en Barcelona y en Gracia, y á prometer actas notariales que el orador no exhibe, informes que no comunica y seguridad de que se le han dado, no dice por quién.

En la contestacion del Sr. Leon y Castillo, catgórica y concisa, se produjo un animadísimo incidente por el Sr. Alvarez Mariño, que sostuvo un pinturesco diálogo con el señor ministro, tratando de hablar ambos á la vez, y terminando esto con los campanillazos del señor Martos.

Pero no debemos pasar en silencio la intervencion en el debate del Sr. ministro de Gracia y Justicia, reducida á recordar al Sr. Romero Robledo algunas nociones elementales de derecho procesal, manifestando lo anómalo del nombramiento de una comision parlamentaria como la proposicion presentada pedia, porque esto seria convertir al Congreso en juzgado de instruccion, perturbando el armónico juego de los poderes públicos con intrusiones injustificadas, y por este camino pone el señor ministro las cosas en su punto, destruyendo las confusiones del ex-ministro conservador.

Al retirar este su proposicion, todavia desahogó su malhumor increpando fuertemente á la mayoría, de la que salieron ruidosas y enérgicas protestas apenas oido el ataque. Puso tambien fin á esta tempestad el señor Martos, y aquí ha terminado este enojoso asunto.

En la orden del día, se discutió el ferrocarril de Cadiz á Algeciras.

ECOS EXTRANJEROS

Volvemos á entrar otra vez en el periodo de calma y las corrientes son en un todo favorables al mantenimiento de la paz, especialmente en lo que se refiere á Alemania y Francia.

Esto no obstante, los periódicos ingleses no dejan de acoger en sus columnas rumores pesimistas; pero conviene tener en cuenta que estos se refieren principalmente á la cuestion búlgara, por la actitud en que Rusia parece colocarse con las medidas preventivas que está llevando á cabo.

El «Daily News» ha publicado un despacho de Odena manifestando que corre el rumor de que el general Ignatieff reemplazará al Sr. Giers en el cargo de ministro de Negocios extanjeros de Rusia.

Añade que esto seria un sintoma muy belicoso.

El mismo diario afirma que la alianza entre Alemania, Austria é Italia obligaría á esta última potencia á dar un contingente de 200.000 hombres para guerra con Rusia y otros 200.000 sobre la frontera de Francia.

Dúdase, no obstante, que sea un hecho definitivo el acuerdo de Italia con Francia y Alemania, á pesar de las aserciones de algunos periódicos que han afirmado que la crisis ministerial de Roma no ha impedido que se conviniera dicha alianza.

Por lo que se refiere á Alemania y Francia el «Standard», periódico tambien de Londres, dice, con referencia á noticias de Berlin, que

el partido de la paz ha conseguido sobreponerse al de la guerra.

Esto, no obstante, añade, se atribuye al mariscal Molke la siguiente frase:

«Los franceses han hacinado materias inflamables, y no podrán impedir un incendio repentino.»

Los periódicos alemanes de la Alsacia y la Lorena sostienen la necesidad de completar la obra de la germanizacion de aquellas provincias y proponen las siguientes medidas:

Supresion del derecho electoral; dificultar la permanencia de extranjeros en dicho territorio; disolucion de las asociaciones puramente indígenas; obligacion de que el clero católico sea alemán y educado segun los principios alemanes; educacion exclusiva del alemán en las escuelas de niños; disolucion de los ayuntamientos y su reemplazo por una administracion nombrada por el gobierno.

Alemania.

Continúan haciéndose comentarios y estadísticas del resultado de las elecciones de Alemania, y como ya indicamos, todos convienen en que el príncipe de Bismarck cuenta en la nueva Cámara con una mayoría considerable, dispuesta á aprobar sus proyectos sobre el septenado.

Los que parecen que serán rudamente combatidos, son los proyectos financieros del canceller; y en este punto las fuerzas están tan equilibradas, que difícilmente se puede preveer el resultado.

Para dichos proyectos las estadísticas que parecen tener mayores visos de fundamento sólo dan á Bismarck un voto de mayoría.

La «Gaceta de la Alemania del Norte», órgano, como es sabido, del príncipe de Bismarck, refiere que á fines de Enero el Nuncio de su Santidad en Munich recibió un nuevo telegrama en el cual el Papa le recomendaba que insistiese cerca del centro parlamentario á fin de que este partido emplease todas sus fuerzas en hacer triunfar el septenado.

El mismo periódico acusa á los jefes del centro de haber obrado en sentido opuesto á las instrucciones del soberano pontifice.

Italia.

Continúa la crisis ministerial.

Cuantas tentativas se han hecho hasta ahora para la constitucion de un nuevo ministerio, han sido infructuosas.

En vista de esto se cree que el rey se ve obligado á confiar de nuevo dicho encargo al señor Depretis.

Desde el día 22 de Febrero hasta ahora han sido enviados á Massah 2.600 hombres de refuerzo de todas armas.

El día 10 del corriente saldrá de Nápoles para el mismo destino un batallón de infanteria.

Bulgaria.

El conflicto ruso-búlgaro continúa el mismo estado, revistiendo suma gravedad.

Un periódico inglés ha publicado un despacho de San Petersburgo en el cual se dice que es infundado el rumor de que los rusos van á ocupar á Bulgaria.

Un despacho de Constantinopla que publica el Times refiere una conversacion que el señor Giers tuvo con el ministro otomano.

El primero dijo que esperaba que los asuntos de Bulgaria no turbarán la paz, porque las potencias desean satisfacer las aspiraciones legítimas de Rusia.

Añade que Giers felicitó á la Puerta por su actitud imparcial, declarando que Rusia nolo olvidará y velará por los intereses turcos.

Por lo tanto, cree inútiles los preparativos militares de Turquia por el lado de Europa, pues el imperio otomano no está amenazado por esta parte.

El concepto del ministro ruso seria mejor que la prensa fijase su atencion en el Egipto, ocupado por los ingleses.

Segun despachos de Constantinopla el gobierno otomano está haciendo grandes esfuerzos para conseguir que se pongan de acuerdo los principales partidos búlgaros y acepten las condiciones de la Puerta.

Si no consigue su objeto ésta, está resuelta á notificar á las potencias que habiendo agotado todos los medios de persuasion, declina en ellas la solucion de los asuntos de Bulgaria.

En Silistria ha estallado un movimiento insurreccional.

La guarnicion de dicha plaza se ha sublevado contra la regencia.

Para sojuzgar á los sublevados han salido con direccion á Silistria las tropas que guarnecian á Roustchuk, Varaa y Schumla.

Han sido embargados todos los vehiculos disponibles á fin de que el trasporte de tropas se haga con gran rapidez.

Estados-Unidos.

El Senado de los Estados-Unidos ha aprobado una ley negando á los extranjeros el derecho de poseer bienes en territorio de los Estados-Unidos ó fondos del Estado de los mismos, á no ser que los adquieran por herencia.

Francia.

En la vecina república se teme que en breve plazo haya una modificacion ministerial, motivada por la salida de Mr. Flourens, añadiéndose que si esto sucediera, lo más probable es que Mr. Freycinet se encargará de la cartera de Hacienda.

La comision de la Cámara de diputados que entiende en la proposicion presentada por los radicales pidiendo el desarme, ha leído ya su dictamen, que puede condensarse en la siguiente:

«Mientras las teorías filosóficas no sean batidas en brecha por la brutalidad de los hechos y mientras la buena semilla sembrada por nuestros moralistas políticos no haya germinado abundantemente, la Cámara ni el gobierno deben asociarse á una manifestacion que, por otra parte, no es del demonio legislativo.»

La partida bonapartista que se ha levantado en la isla de Córcega se compone de un centenar de hombres, al mando de Leandri.

Actualmente se encuentra en el distrito de Sartene.

Corre el rumor de que se propone marchar sobre la capital del distrito, para intimar la rendicion á las autoridades de dicho punto.

Una columna va en persecucion de los amotinados.

ECOS DE TODAS PARTES.

Correo de Cuba

A las ocho de la mañana de ayer llegó al puerto de Coruña, sin novedad, el vapor correo, «Cataluña», procedente de la Habana conduciendo la correspondencia, que mañana se repartirá en Madrid.

Un telegrama de París que anoche publica «La Correspondencia», asegura que el príncipe de Bismarck ha manifestado al embajador de Francia en Berlin la conveniencia de disolver la asociacion «Liga de los patriotas». No seria extraño que el gabinete de París estudie detenidamente este asunto.

Parece que varios diplomáticos abriguen la esperanza de trasformar la Alsacia-Lorena en un estado independiente, cuya ineutralidad seria garantizada por las potencias europeas.

Por retiro del ordenador de marina D. José Saavedra Meneses y del comisario D. Manuel Sityar, han ascendido:

A ordenador, D. Emilio Colombo; á comisarios D. Alfredo Roca y D. Santiago Soriano; á contadores de navio de primera D. Francisco Javier Lopez del Castillo y D. Antonio Romero, y á contadores de navio D. José Marasí y D. José Perez Mijas.

Estos ascensos fueron ayer firmados por S. M.

El decano del colegio de Abogados de Sevilla, D. Narciso J. Suarez, se encuentra enfermo de suma gravedad. Celebraremos su completo restablecimiento.

En las primeras horas de la madrugada del lunes pasado comenzó á caer en las sierras próximas á Alicante, una nevada que continuó durante todo el día, produciendo una gran baja en la temperatura de aquella capital.

La nieve llega hasta unos seis kilómetros de Alicante.

En el tren correo de Andalucía y de paso para Lisboa, llegó ayer á Madrid S. A. el conde de Paris, dirigiéndose en el acto á Palacio, donde tenia preparadas habitaciones.

Por la noche asistió á la representacion de «El Puritani» en el régio coliseo, acompañando, con el infante D. Antonio, á S. S. A. A. doña Isabel y doña Eulalia.

Habiendo tenido conocimiento el señor ministro de Marina de que han ocurrido algunos casos de cólera en Sicilia, ha mandado que nuestra escuadra abandone las costas italianas, trasladándose á Argel y á Orán.

Está terminado el dictamen relativo á la reforma del reglamento del Congreso.

Hoy se reunirá la comision del Jurado. El Sr. Maura, presidente de la misma, dará cuenta de las conferencias que ha celebrado

con el ministro de Gracia y Justicia, en las cuales ha existido completo acuerdo.

El Sr. Romero Giron ha tomado ya posesión del cargo de administrador judicial de la testamentaria del duque de Osuna.

En el distrito de Liria lucharán, como ministerial, D. José María Sales, y como conservador, D. Manuel Danvila.

En el de Játiva lucharán los Sres. Meliana y Comenge, ámbos adictos.

En Viena se estrenó el 27 del pasado mes una ópera cómica en tres actos, titulada «Bellman», original el libreto de los señores West y Luswig Held, y la música de Franz von Suppé, tan conocido en aquella capital.

En una conferencia que ha celebrado el señor Alonso Martínez con el presidente de la comisión del Jurado, Sr. Maura, aquel se mostró en un todo conforme con el acuerdo de ella; siendo, por tanto, casi seguro que el dictamen sea unánime, de acuerdo con el ministro de Gracia y Justicia.

Nuestro distinguido amigo D. José Canalejas y Mendez, está terminando ya su libro sobre el derecho y el poder parlamentario.

ECOS TEATRALES.

REAL.

Difícil tarea es la de reseñar la ejecución de «I Puritani» para cumplir con el sagrado deber de dar cuenta á nuestros lectores del resultado que anoche alcanzó la interpretación de esta bellísima partitura en el Régio coliseo.

A fuer de imparciales y á fuer de justos, procuraremos llenar nuestro cometido á conciencia y sin apasionamientos de ninguna especie.

Diremos en primer lugar, que sin la valentía del joven director de orquesta Sr. Perez, no hubiera podido cantarse anoche la ópera con grave perjuicio, en este caso, para la empresa, porque la suspensión de «I Puritani» perturbaba todos los arreglos de funciones y el orden de los turnos.

Indispuesto repentinamente el Sr. Mancinelli que había concertado y ensayado la ópera y que debía dirigirla, aceptó este compromiso y este escollo el Sr. Perez, tomando asiento en el sitio de la dirección á la hora de empezar el espectáculo, fiando solo el éxito á su larga práctica, á su profundo conocimiento de la partitura y á la pericia de los distinguidísimos profesores de la orquesta que habíamos ensayado la obra.

El Sr. Perez salió airoso de su peligrosa empresa, y consignamos aquí un entusiasta aplauso en su obsequio; que seguramente le hubiera sido tributado también por el público si este hubiera estado inteligenciado en los detalles que acabamos de referir.

Y más airoso aún hubiera salido si el joven maestro adoptase la costumbre de asistir á los ensayos generales de las óperas que dirige el Sr. Mancinelli; lo cual debiera ser para los segundos directores cláusula de obligación en sus contratos, á fin de prevenir casos y conflictos como el de anoche.

Como era natural, y como el público todo esperaba, el rey de la noche fué el Sr. Gayarre que indiscutiblemente canta la ópera de «Bellini» de manera inimitable. En el cuarteto concertante del primer acto, obtuvo el insigne tenor una estrepitosa y justísima ovación, así como en el dúo con la tiple del acto tercero y en el concertante del mismo acto, cuyo andante tuvo que repetir entre aplausos atronadores.

Es «I Puritani» la ópera que mejor cuadra á las condiciones de voz y método de canto del célebre tenor, y tenemos una especial complacencia en consignar que en su interpretación no tiene rival, sin que esto ontradija en lo más mínimo lo que de este artista hemos dicho cien veces y repetiremos ahora, á saber: que es una exorbitancia el sueldo de seis mil pesetas por función que se hace pagar, porque ni los gana como artista ni dá á la empresa productos suficientes en las noches que canta para que aquella le satisfaga tan crecido sueldo. Y la prueba de ello es que para la caja del empresario había anoche sin vender mas de cien butacas.

La Sra. Gargano, que es siempre la diva simpática y querida del público madrileño, dijo correctísimamente toda su parte, distinguiéndose, de modo brillante en la cavatina del acto segundo, y en el dúo con el tenor del acto tercero, siendo llamada varias veces á la escena.

El insigne bajo Sr. Uetam, mostrándose como de ordinario el gran maestro, cantó admirablemente la romanza del segundo acto, «Cinta di fiori é col bell' erin disciolla» en que fué aplaudidísimo, y con suma corrección su parte en el gran dúo final del acto segundo, no alcanzando en esta célebre pieza la ovación y el entusiasmo que siempre ha producido, á causa de las deficiencias del barítono señor Laban, que como ya hemos dicho en otras ocasiones es muy aceptable para particularidades pequeñas, pero en manera ninguna para cantar las de grandes proporciones.

Para la parte de barítono de «I Puritani» se necesitaba ser un artista de primer cartel si ha de cantarse debidamente en la escena del teatro Real de Madrid, y el Sr. Laban no ha llegado todavía á eso; ni con mucho. En toda la ópera estuvo «deplacé», pero en el referido dúo fué una completa desdicha, incurriendo en toda clase de desaciertos.

Al público se le ha hecho creer que este barítono está impuesto á la empresa por el señor Gayarre, y esto ya es bastante para que los apasionados del insigne tenor le aplaudan

y le hagan salir á la escena en otras óperas para dar lugar con estas injusticias á que suceda lo que sucedió anoche con el dúo de «Los Puritanos.»

La empresa del teatro Real deseaba que el viernes próximo se verificase el primer «Concierto sacro» de los cuatro que tiene organizados; pero los ensayos de «Puritanos» y el beneficio del Sr. Mancinelli le han obligado á retardarlos hasta la semana entrante.

Entre las notables obras musicales elegidas, se podrá oír el «Stabat Mater» de Rossini, interpretado por los principales artistas de la compañía.

El Sr. Mancinelli se propone que esos conciertos sean verdaderas solemnidades musicales, en que se den á conocer joyas líricas, alternadas con obras de maestros españoles.

Continúan con gran actividad los preparativos de decorado, atrezzo y vestuario, para poner en escena la obra «póstuma» de Donizetti, «Il Duca d'Alba.»

También se ensaya la ópera nueva del maestro español Sr. Siró, en un acto, «El Renegato», que se cantará dentro de breves días.

Creese que la señorita Guidotti, primer premio del Conservatorio, debutará con la ópera «Lucrezia Borgia», acompañándola los dos eminentes artistas españoles Gayarre y Uetam.

[Insigne acontecimiento artístico-nacional]

VARIADADES.

Esta noche se presentará al público en el afortunado teatro de la calle de la Magdalena con la zarzuela «Ya somos tres» el joven actor D. Servando Arbon, últimamente contratado por la empresa de este coliseo.

PRINCESA.

Para el sábado próximo se prepara en este teatro el beneficio del primer actor y director de la compañía D. Emilio Mário.

En dicho día se pondrán en escena la tan aplaudida comedia en tres actos «Vivir en grande», la caricatura en un acto «Un sarao» y «La estudiante» (corregida y aumentada) en la que tomarán parte todos los artistas del teatro con acompañamiento de la banda de bandurrias y guitarras del Sr. Mas. En los intermedios ejecutará piezas de reconocido mérito el sexteto que dirige el maestro D. Pablo Barbero.

Para esta función se despachán billetes en contaduría.

EN HONOR DE ROMEA.

En el salón-teatro del Conservatorio se verificará pasado mañana por los alumnos de

uno y otro sexo de la Escuela Nacional de Música y Declamación, un gran ejercicio lírico dramático, dedicado á la memoria del inmortal Romea.

La primera parte constará del primer acto de la comedia «El pilluelo de París», en cuyo desempeño tomarán parte los alumnos del Sr. Vico y de la señora Lamadrid.

Constará el centro de la función de parte instrumental y parte de canto: se compondrá la primera de una gavotta para violoncello, de Popper; la gran rapsodia de Liszt, para piano, allegro, andante cantabile y allegro final del trío IX, de Haydn, para piano, viola y violoncello; óverture de «Prometeo» para orquesta, de Beethoven; una pieza de conjunto para seis arpas, y un gran unis por los alumnos todos de la clase de violín.

La de canto la formarán: el bolero de «Los diamantes de la corona», de Barbieri; romanza de «El toque de ánimas», de Arrieta; terceto de «Marina», del mismo insigne director de aquel aventajado centro de instrucción, y tempestad coral, de Haydn.

Cerrará el espectáculo el diálogo original y en verso de D. Miguel Echegaray, titulado «Las tres de la tarde.»

En los intermedios se leerán algunas poesías por el Sr. Vico y otros, y el discípulo de este Sr. Fernandez Caballero (hijo), leerá la biografía del celeberrimo actor murciano á quien se dedica esta solemnidad.

ACADEMIA DE DIBUJO.

Enseñanza de dibujo natural, paisaje, lineal y topográfico, por el acreditado profesor D. Policarpo Perez Terrados. Preparación para carreras especiales. Se ejecutan trabajos de dibujo, pintura y delineación.

Espectáculos para hoy.

Teatro Real.—A las 8 y 1/2.—F. 104 de abono.—T. 2.º par.—Fra Diavolo.

Español.—A las 8 1/2.—F. 138 de abono.—T. 1.º par.—5.ª serie.—El conde Lotario.—Sullivan.—Sainete.

Princesa.—A las 8 1/2.—F. 26 de abono.—T. 2.º impar.—Vivir en grande.—Lon inconvenientes.—Intermedios por el sexteto.

Circo de Price.—A las 8 1/2.—Arturo di Fuencarral.—La reina de Córcega.

Apolo.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Cádiz.—Segundo acto.—La gran vía.

Lara.—A las 8 y 1/2.—T. 2.º par.—La Valverde.—El padron municipal (nueva).—Segundo acto.—La lista grande.

Estava.—A las 8 y 1/2.—Turno 2.º impar.—La fiesta de la gran vía.—Las criadas.—Carambola rusa.—La fiesta de la gran vía.

Variada.—A las 8 y 1/2.—El cuento del año.—Ya somos tres.—Madrid en el año dos mil.—Segundo acto.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.
Calle de Mendizábal, núm. 23

—No bien está abierta la verja, esa mujer, á quien jamás he podido ver el rostro, porque le trae cubierto con un tupido velo, se desliza en el interior del cementerio.

—¿Y habéis visto á qué sepulcro se dirige?

—Sí.

—¿Queréis conducirme á él?

—Cuando gusteis.

El sacristán abrió la puerta de la iglesia llevando en la mano su linterna y bajó los escalones de la grada que daban acceso al cementerio.

El *Hombre gris* siguió sus pasos á través de las tumbas.

XX.

Mientras el sacristán, bajando hasta el suelo la linterna para distinguir los letreros de los sepulcros, buscaba el que debía señalar al *Hombre gris*, éste se decía:

—Si esta mujer es la que yo me figuro, tendré en mi poder á lord Palmure, que se verá obligado á ser dócil instrumento de mi voluntad y podré combatir á miss Elena con armas iguales.

Después de buscar unos cuantos minutos el sacristán se detuvo.

—Esta debe ser—dijo.

El *Hombre gris* tomó en sus manos la linterna y proyectando el foco de luz de esta sobre

una lápida que formaba un cuadrilongo leyó el siguiente epitafio:

AQUI YACE

DICK HARRISON

QUE MURIÓ DE AMOR

A la edad de veinte años.

—¿Y es aquí donde viene á rodillarse esa mujer?—preguntó el *Hombre gris*.

—Sí, señor.

—La inscripción sepulcral no tenía fecha ninguna; pero la losa no estaba todavía cubierta de ese tinte muzzoso y parduzco con que el tiempo sella las piedras de las tumbas.

—Cuánto tiempo hace que se puso aquí este sarcófago.

—¿Cómo queréis que yo lo sepa, caballero? Todos los domingos son enterrados aquí muchos cadáveres á la vez, y aunque no se da sepultura más que á los católicos, no todos son de esta parroquia. Hay muchas parroquias en Lóndres que no tienen iglesias de nuestro culto, y por consiguiente, los domingos, al despuntar el alba, llegan aquí doce ó quince ataúdes de diferentes barrios de la ciudad acompañados por un sacerdote, á cuya presencia se procede á enterrarlos. Yo soy viejo y no tengo mucha memoria, y como además no tengo intervención ninguna en la administración del Camposanto, no me ocupo de otra cosa más que de abrir la verja todas las mañanas después del toque de *Angelus*. Sin embargo, la constancia y la exactitud de esta mujer me han llamado la atención y por eso he puesto el caso

cubría la fosa del pobre joven muerto de amor, y se hincó de rodillas.

Inmóvil, á cuatro pasos de distancia el *Hombre gris*, oyó las palabras entrecortadas y los sollozos de aquella mujer enlutada y con el rostro velado, que decía:

—¡Hijo mío!... ¡Niño querido de mi alma! ¡Dick! ¿Será cierto que los que mueren no vuelven á manifestarse ya jamás á aquellos que tanto les quisieron? Dick, hijo mío, ¿no me escuchas?

Y la desventurada mujer se golpeaba en el pecho y sollozaba de manera que partía el alma.

Por largo rato continuó llamando á su hijo y luego lloró y rezó con fervor.

De repente se incorporó haciendo un movimiento de terror.

Era que le había sorprendido la claridad del día.

La rojiza neblina de la noche se había convertido en blanco sudario que envolvía todos los objetos.

Como si temiera ser sorprendida al lado de aquel tumba, la infeliz madre se alejó precipitadamente de ella después de haber posado sus labios, con un prolongado beso, sobre aquella losa en que estaba grabado el nombre de su hijo.

Marchando con cautela y procurando que no se percibiera el ruido de sus pisadas, el *Hombre gris* siguió sigilosamente los pasos de aquella mujer.

Detrás de ella salió por la verja del cementerio y detrás de ella continuó marchando por la calle, Tan aceleradamente caminaba la mujer enlu-

